

EL CASO DE LA MUJER QUE DIO CONSEJOS PARA NO SER ABUSADA

# La chica violada recibió en un día 248 mails de solidaridad



IDENTIKIT. UN TAXISTA PEGA LA IMAGEN DEL VIOLADOR SERIAL. ATAQUE A 32 MUJERES EN EL NORTE DE LA CIUDAD.

► Fue atacada por un violador serial en Córdoba y decidió hacer público su caso.

► Recibió cartas de otras víctimas y de mujeres que van a seguir sus ideas.

CORDOBA. ESPECIAL

Marta Platá  
marta@clarin.com

Después de tanta oscuridad, el de ayer fue un día que la estudiante de 20 años atacada por el violador serial describió como "luminoso".

Luego de que Clarín publicara un mensaje de mail de la estudiante en el que relataba la pesadilla de su violación y daba consejos de cómo defenderse ante una agresión, su casilla de mensajes de correo electrónico quedó saturada al recibir 248 mails.

La chica fue una más de las 32 víctimas del violador serial que lleva dos años atacando mujeres en la zona norte de la ciudad de Córdoba sin ser atrapado.

Ana, como decidió llamarse cuando habla con los periodistas para resguardar su verdadero nombre, contó que los mensajes saturaron la casilla de [podemoshaceralgo@hotmail.com.ar](mailto:podemoshaceralgo@hotmail.com.ar), por lo que abrieron otro: [podemoshaceralgo@hotmail.com.ar](mailto:podemoshaceralgo@hotmail.com.ar).

## "Fue lo más denigrante y espantoso que me tocó vivir"

Tiene la prisa y la voz de alguien que sabe lo que quiere. O al menos lo que desea lograr a "corto, cortísimo plazo": que el hombre que le la violó, que la hizo pasar por "lo más denigrante, espantoso y humillante que me tocó vivir", sea juzgado y encarcelado.

—¿Por qué sugerís que el violador puede ser de una fuerza de seguridad?

—Es que su modo de actuar, de tantearte, su voz dándote órdenes... Es lo primero que se te pasa por la cabeza.

—¿Pudiste verle la cara?

—Sí, tiene una cara más gorda de la que salió en el identikit original. Mide como un metro setenta, corpulento... Lo vi apenas pero me acuerdo. Todo el tiempo me amenazó diciendo que si lo miraba me cortaría toda. Eso me paralizó.

—¿Por eso insistís con los silbatos?

—Sí. Pero ojo: a mí no me salía el grito, pero tampoco lo intenté. Yo me mantuve muy calma todo el tiempo. Es que te va convenciendo. Sabe muy bien qué decirte. Es más: después de

lo que me pasó, yo me sentía con culpas por no haber gritado. Por no haberme defendido, y lo tuve que hablar con mi psicólogo.

—¿Y él qué te dijo?

—Que no tengo por qué sentirme culpable. Que en esos casos una se aferra a las palabras, a la única la garantía de seguridad que el atacante te da. El me decía que si yo lo acompañaba a la Terminal de Omnibus para escapar de la Policía, no me haría nada... Yo estaba aterrorizada. Necesitaba creer que eso era cierto. Tuve mucho miedo de que me matara. El psicólogo me dijo que tuve un reflejo de supervivencia lógico.

—Hay un estado emocional conocido como "Síndrome de Estocolmo", que provoca en la víctima una sensación de agradecimiento si el agresor no te mata...

—No sabía de eso. Pero te aseguro que no siento ningún tipo de agradecimiento. Ni compasión. No lo perdono. Quiero que se haga justicia y que pague por lo que me hizo a mí y a las otras víctimas.

pasando porque el tipo está suelto, la Policía no puede o no quiere.

res. Las estamos contestando".

## Muchas pistas sin resultados

El dramático mensaje de Ana puso en debate nuevamente la impericia de la Policía local para atrapar a un hombre que ya sumó 32 víctimas en su raid de ataques sexuales. Existe un identikit difundido por los medios de comunicación y en el ámbito universitario. Una de las pistas que manejan los investigadores, es que el atacante puede ser un policía. Existen también muestras de ADN del semen recogido en 12 víctimas que pertenecen a una mismo agresor, lo que permite afirmar que se trata de un violador serial. Finalmente, su modo de ataque, que se repite de forma tan sistemática como impune.

pone una mano en el hombro o nos agarra, la única forma de zafar es gritando. Tirándose al piso. Abrazando a alguien que ande por ahí (...). Por si no te sale el grito, como a mí, llevá un silbato. No podrás gritar, pero sí soplar".

Ese último punto es el que abordó Cristina S., una mujer de 54 años de Castelar, en el Gran Buenos Aires: "Me interesó la idea del silbato ante una situación de riesgo (...). Imprimí el artículo del diario para que mi hija, de 17 años, y sus amigas lo lean. Y se lo he pasado a otras jóvenes. Los silbatos que se venden en los cotillones son pequeños, baratos, suenan muy

## ► Funcionario detenido

Raúl Ravnado (R3), funcionario municipal de Planeamiento de Santa Fe, fue detenido ayer acusado de haber intentado abusar sexualmente y golpear a una mujer de 33 años. Los vecinos escucharon gritos y llamaron a la Policía.

fuerte y son livianos. Se pueden llevar en las cadenas del cuello".

Los mensajes de otras víctimas de violación fueron para "compartir dolores y tratar de encontrar soluciones para vencer el terrible miedo, la angustia y la vergüenza", detalló Alicia.

Once estudiantes, junto a Ana, contestaron ayer los mensajes con una computadora, tres celulares y dos teléfonos desde un de-